

En *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina post-crisis*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas: ¿una oportunidad para la inclusión social?.

Salvia, Agustín y Tuñón, Ianina.

Cita:

Salvia, Agustín y Tuñón, Ianina (2008). *Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas: ¿una oportunidad para la inclusión social?*. En *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina post-crisis*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/197>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/cxZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS JÓVENES POBRES COMO OBJETO DE POLÍTICAS PÚBLICAS: ¿UNA OPORTUNIDAD PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL?¹

*Ianina Tuñón
Agustín Salvia*

Resumen

Las dificultades que actualmente enfrentan los jóvenes para ingresar a la vida adulta se hacen presentes tanto en el contexto de economías desarrolladas como subdesarrolladas. Pero en estas últimas, el problema adquiere mayor extensión, constituye un factor de riesgo relativo de desempleo, de discriminación y desafiliación socio-institucional. ¿Es este en efecto un problema general o cabe relativizarlo a grupos específicos de la juventud? En tal caso, ¿quiénes son los jóvenes que están más expuestos a tales privaciones? En el marco de un diagnóstico controvertido, cabe preguntarse: ¿cuál es el sentido y el alcance de las políticas públicas que intentan dar respuesta a este problema en la Argentina? ¿Cuál es su pertinencia y eficacia?

A estas preguntas, buscamos responder con una investigación cuasi-experimental que evalúa el impacto del “Programa Incluir” – acciones de capacitación en oficios-, sobre las oportunidades de afiliación socio-laboral de jóvenes excluidos en un Partido del Conurbano Bonaerense.

¹ Versiones preliminares y fragmentadas de este artículo se presentaron en los congresos: XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS); 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), y V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo (ALAST); en Guadalajara, Buenos Aires y Montevideo, respectivamente durante el 2007.

Introducción

En la actualidad, los jóvenes de baja instrucción se ven expuestos a mayores tasas de desempleo y precariedad laboral que los adultos en iguales condiciones. Pero si bien es cierto que las mayores dificultades que enfrentan estos sectores para ingresar al mercado laboral se hacen presentes tanto en las economías desarrolladas como en las economías subdesarrolladas, es en estas últimas en donde el problema adquiere mayor alcance y valor cualitativo: ser joven pobre en un país pobre no constituye sólo un factor de riesgo de desempleo o de precariedad laboral, sino también de marginalidad social².

En este marco, cabe preguntarse en el caso argentino: ¿En qué medida las políticas orientadas a entender el problema aciertan en el diagnóstico y constituyen una efectiva respuesta a los problemas laborales de los jóvenes pobres con déficit educativo?

En general, estas políticas públicas dirigidas a jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social sostienen que en el contexto del cambio técnico y los procesos de apertura económica, los jóvenes registran mayor riesgo de desempleo debido a que no alcanzan las competencias educativas necesarias para ocupar los nuevos puestos que demandan las empresas³. En este sentido, la “insuficiencia” de credenciales y capacidades, habilidades y competencias serían la causa principal de la desocupación juvenil; y los desajustes generados entre la oferta y la demanda de empleo serían el resultado de las transformaciones operadas sobre la estructura productiva (Schkolnik, 2002, CEPAL, 2004). Si bien esta perspectiva de análisis del problema es parcial, y a la vez restringida a grupos específicos, es la que prevalece en el diseño de programas de capacitación para jóvenes que intentan mejorar las condiciones de “empleabilidad” de los mismos (Tokman, 2003; Huneus, 2003; Weller, 2003, 2005)⁴.

² Ver antecedentes de los alcances del problema en América Latina en OIT, 2007, CEPAL y OIJ, 2004; Tokman, 2003; Weller, 2003, 2005, 2006.

³ Estos argumentos de raíz neoclásica tienden a señalar que el cambio técnico –inducido por la globalización– estaría provocando un sesgo en la demanda a favor de la mano de obra más educada.

⁴ Véase en este mismo volumen el artículo inicial de Agustín Salvia.

Durante la última década y el actual decenio, se han venido desarrollando tres estrategias fundadas desde esta perspectiva: a) cambios en la legislación laboral a través de sistemas flexibles de contratación y/o pasantías, b) reforma educativa y del sistema de formación profesional en función de adecuar sus contenidos y funcionamiento a los cambios económicos; y c) diseño de programas sociales focalizados destinados a mejorar las oportunidades de los sectores más vulnerables. Estrategias que han buscado incidir tanto en la demanda de empleo como en las expectativas de los jóvenes, sobre las capacidades y competencias laborales objeto de formación y, en menor medida, en función de corregir asimetrías de oportunidades y facilitar ciertos canales de acceso a una mejor inserción educativa y laboral (Jacinto 2000, 2006; Lasida, 2000; Salvia y Tuñón, 2003).

De manera particular, cabe preguntarse sobre la efectividad de estos programas de capacitación y formación para el trabajo que están dirigidos a jóvenes pobres, generalmente bajo el financiamiento de organismos internacionales como el BID o el Banco Mundial, para cumplir con los cometidos que se proponen.

El interrogante de saber en qué medida las acciones de formación laboral producen o no mejoras efectivas en la inserción de los jóvenes, no puede responderse a partir de un simple análisis de las acciones desarrolladas. Los diseños evaluativos suelen avanzar sobre el diagnóstico cuali-cuantitativo de la gestión y resultados de las políticas en la población objetivo, entre los diseños cuantitativos se distinguen diferentes estrategias que buscan medir el impacto de determinadas acciones sobre la población beneficiaria: (a) el modelo experimental clásico, (b) el modelo cuasi-experimental, y (c) los modelos no experimentales (SIEMPRO, 1999). En tal sentido, como estrategia posible se siguió el modelo experimental clásico que tras la constitución y posterior comparación de un grupo de control con idénticas características a un grupo de beneficiarios (estadísticamente similar al grupo de intervención), permitiría evaluar en qué medida las intervenciones del gobierno tienen el efecto buscado⁵.

⁵ El modelo experimental clásico es más consistente en términos metodológicos porque es el diseño en el que todas las variables extrañas pueden ser controladas o “aleatorizadas” como efecto de la selección aleatoria de los individuos que forman los grupos. Este diseño presenta tres ventajas relevantes: (a) es posible eliminar los sesgos originados por las variables perturbadoras mediante la aleatorización de las variables extrañas; (b) los controles sobre la introducción y variación de las variables independientes permiten aproximarnos tanto la dirección como la naturaleza de la causalidad existente entre las variables independientes y dependientes; y (c) permite una gran eficiencia, simetría y potencia en los procesamientos estadísticos (Kish, 1995:p.8).

Es así que se decidió realizar a partir de un estudio de caso, la evaluación de un programa gubernamental de capacitación laboral en oficios, especialmente dirigido a una población de *jóvenes pobres que no estudiaban*⁶. En este artículo se informa sobre los resultados del experimento, y algunos procesos sociales que tuvieron lugar durante la aplicación del mismo, los cuales resultan relevantes en dos sentidos: a) dan cuenta de la importancia que presentan las condiciones generales de vida de los jóvenes “pobres” para lograr un adecuado acceso a los beneficios que ofrecen estos programas (muy posiblemente extensible a otras acciones o políticas sociales); y b) advierten sobre las limitaciones metodológicas que presenta el experimento -al menos bajo sus supuestos iniciales- en la identificación de indicadores de otros procesos.

El programa de referencia, tenía como propósito mejorar la *empleabilidad* de los beneficiarios, para lo cual la investigación consideró la necesidad y factibilidad de realizar un experimento social a los efectos de evaluar este objetivo, medido en términos de inserción laboral entre otros resultados buscados, así como otros no esperados pero de interés en materia de inclusión social. La población objeto de estudio se focalizó en jóvenes de entre 18 y 25 años que no estudiaban, miembros de núcleos familiares que residen en áreas con alta concentración de pobreza en un municipio del Conurbano Bonaerense.

El experimento se desarrolló entre marzo de 2005 y julio de 2006 (16 meses), mientras que las acciones de capacitación del programa tuvieron lugar entre junio y diciembre del primer año (6-7 meses). Las acciones implementadas se ajustaron a los contenidos y las pautas nacionales del programa, el cual estuvo a cargo de una unidad ejecutora especializada a nivel nacional. A nivel local, las acciones de capacitación fueron ejecutadas a través de una organización no gubernamental -que concursó para tal efecto-, a la vez que la coordinación general recayó sobre el área municipal relacionada con los temas sociales de juventud. El municipio donde se realizó el estudio es limítrofe a la Ciudad de Buenos Aires y se lo

⁶ El Programa Nacional de Inclusión Juvenil, “Programa Incluir”, a cargo de la Dirección General de Juventud del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se propone impulsar acciones tendientes a incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando a su inserción y permanencia en el mercado laboral y al asociativismo, como herramienta necesaria para generar redes sociales que contribuyan a una participación ciudadana activa en la comunidad. Se trató de un Programa gratuito que contó con una cobertura en concepto de viáticos de transporte para aquellos beneficiarios que lo solicitaban. www.juventud.gov.ar/institucional.htm

reconoce dotado políticamente de una “buena” capacidad de gestión institucional. Este municipio se ubica en un área residencial reconocida como típica de “clase media”, si bien al mismo tiempo cuenta con nuevos y antiguos asentamientos precarios y algunos barrios con alta concentración de pobreza socioeconómica.

A continuación se describe las características de base de la población juvenil objeto de este estudio de caso, y el proceso de desgaste que experimenta la muestra. Dicho proceso de desgastamiento nos lleva a analizar los condicionamientos sociales que intervienen sobre las trayectorias de los jóvenes asignados al experimento en función de poder acceder, aceptar y finalizar de manera exitosa una capacitación laboral específica; mientras que el grupo de control continúa su vida “normal”. Más concretamente, se busca responder a los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los factores que determinan que jóvenes de similar condición social rechacen, acepten, participen, finalicen o deserten de un programa de capacitación de las características señaladas?; y, en segundo lugar, ¿en qué medida como producto de tales factores el grupo asignado al experimento continúa siendo, al final del proceso, estadísticamente similar al grupo de control?

Se enfocaron estas cuestiones a partir de datos primarios construidos con base a una encuesta de línea de base anterior al inicio de la ejecución del programa, y a una segunda encuesta posterior a las acciones de capacitación, que permitiera evaluar los resultados en el mediano plazo. El análisis se hace para la población de jóvenes que fueron entrevistados en ambos relevamientos⁷.

Características de base y desgaste de la población objetivo

Los jóvenes objeto de esta investigación, comparten un espacio residencial con alta propensión a experimentar pobreza estructural (ver Tabla 1). El 81% de los jóvenes relevados residían en hogares cuyo principal sostén de familia no superaba la educación media incompleta, el 58% se encontraba en igual condición educativa y sólo un 42% había finalizado la educación media. Asimismo, el 79% de los jóvenes trabajaba o buscaba un

⁷ Ver apartado: “Características del diseño de la muestra” en el apéndice metodológico del presente artículo.

empleo (55% y 24%, respectivamente), y sólo un 12% mantenía otras formas de inclusión social a través de la participación en organizaciones o voluntariados en instituciones sociales o empresas sin un salario. Casi la mitad de los jóvenes expresó confianza en encontrar un empleo o un mejor empleo. La mayoría de estos jóvenes (84%) estaban solteros, un 16% estaba casado o unido y un 27% ya tenía hijos. La media de edad de los mismos era de 20 años y 6 meses y el 59% eran mujeres.

De un total de 980 jóvenes inicialmente entrevistados que no estudiaban, todos ellos residentes en áreas pobres, lograron ser re-entrevistados en la segunda medición el 53% de los casos del grupo experimental (309 casos), el 48% del grupo de control (133 casos) y el 50% del grupo que rechazó la oferta de capacitación (61 casos). Como es fácil advertir la muestra de los grupos experimentó un proceso de desgaste. En el caso específico del grupo experimental dicho proceso resultó mayor aún porque sólo algo más de la mitad de los jóvenes convocados a participar del programa (59%) efectivizaron su inscripción en el mismo, y de estos un 19% no comenzó, un 17% desertó y sólo un 22% finalizó la capacitación.

Un efecto de este proceso es la conformación en el interior del grupo experimental de al menos tres grupos de jóvenes diferentes según su posibilidades de dar respuesta a los desafíos de la capacitación: a) los jóvenes que aceptaron participar pero que no se inscribieron, b) los que lo hicieron pero desertaron en el proceso y c) aquellos que lograron finalizar el proceso de entrenamiento laboral. Si bien el desgaste de la muestra asociado a la reentrevista no evidencia sesgos de selección entre el grupo experimental y el grupo de control, esto no muestra ser así en las otras fases del proceso de intervención (ver Tabla 2). Dada la asignación original, el desgaste de la muestra impactó con mayor fuerza en el interior del grupo experimental dependiendo de atributos como el estado civil, la tenencia de hijos y el nivel educativo previamente alcanzado. El desgaste fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y/o con hijos, y fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos y con mayor nivel educativo.

Frente a estos procesos, cabe preguntarse: ¿Qué condiciones sociales explican estos diferentes comportamientos o resultados en materia de trayectorias personales? Y, por otra parte, de confirmarse un sesgo por desgaste entre el grupo experimental y el grupo de control,

cabe también interrogarse sobre cuál es el método que debe seguirse para emparejar los grupos del estudio, tomando como parámetro los jóvenes que finalizaron la capacitación.

Por último, cabe señalar que el grupo de jóvenes que rechazaron la posibilidad de capacitarse se diferencia del grupo experimental en el nivel educativo, la situación ocupacional y el grado de participación social. Estos jóvenes tienen menor nivel educativo, presentan menor nivel de desocupación, mayor inactividad y no suelen participar en organizaciones sociales.

Tabla n°1.

Tabla n° 2.

Propensión y resistencia a recibir capacitación laboral

Una primera aproximación al análisis de resultados permite reconocer diferentes grupos de jóvenes del estudio a partir de los diferentes momentos o fases de desarrollo del Programa: (1) los jóvenes que rechazaron la posibilidad de inscribirse, (2) los jóvenes del grupo experimental que habiendo aceptado no se inscribieron, (3) los que habiéndose inscripto no iniciaron o abandonaron la capacitación, y (4) aquellos que tomaron y finalizaron el entrenamiento laboral.

A partir de lo cual cabe preguntarse cuáles son los factores que determinan y/o condicionan la participación de jóvenes, en condiciones de partida similares, a inscribirse y participar de este Programa. Para poder analizar con mayor claridad la asociación de factores con estos procesos de propensión y resistencia, optamos por la utilización de modelos de regresión logística como técnica que nos permite evaluar la relación entre ciertos factores con una variable que pretendemos explicar. Para propósitos del análisis se distinguió entre grupos de jóvenes y se trabajó tres modelos de regresión:

- (a) entre quienes se inscribieron en el programa de capacitación y aquellos que rechazaron la posibilidad de hacerlo, se analizó la probabilidad de rechazar inscribirse respecto de inscribirse;

- (b) entre aquellos jóvenes que se inscribieron en el programa de capacitación y aquellos que no lo hicieron, estando todos ellos informados y habiendo expresado su intención de participar del mismo; se analizó la probabilidad de inscribirse al programa respecto de no inscribirse; y
- (c) entre aquellos que participaron del programa y finalizaron el proceso de capacitación y quienes desertaron, se analizó la probabilidad de inscribirse y finalizar una capacitación respecto de desertar.

Las variables explicativas incluidas en los modelos fueron: variables socio-demográficas: edad, sexo, estado civil, tenencia de hijos, nivel educativo, nivel educativo del jefe de hogar; variables socio-ocupacionales: tener un empleo, buscar empleo; y variables de participación social y actitudes⁸.

(a) Factores asociados al rechazo a participar del Programa

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un modelo logístico, señalan como factores asociados a la propensión a rechazar una propuesta de capacitación en oficios: la situación ocupacional, la participación social, el nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo y las interacciones entre el sexo, el estado civil y la situación ocupacional de los jóvenes (ver Tabla 3). El modelo finalmente ajustado describe la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

- (1) Ser inactivo es significativo como factor determinante del rechazo a participar de una propuesta de capacitación en oficios, aunque no siempre ser activo implica lo contrario.
- (2) La interacción sexo, estado civil y situación ocupacional, muestra que los varones casados y las jóvenes mujeres con una ocupación, tienen más probabilidades de rechazar la capacitación que las mujeres solteras o casadas y varones solteros desocupados. Es decir, son estos últimos los más predispuestos a aceptarla.
- (2) Los jóvenes que no confían en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo presentan más probabilidades de rechazar una propuesta de capacitación que aquellos que confían en la posibilidad de encontrar un empleo.

⁸ Ver en Apéndice Metodológico, Tabla A.1, el detalle de las variables incluidas en los modelos de regresión logística.

(3) Los jóvenes que no participan de organizaciones sociales tienen más probabilidad de rechazar una propuesta de capacitación que los jóvenes que suelen tener vida social activa a través de la pertenencia y/o voluntariado en organizaciones sociales.

Tabla n°3.

(b) Factores asociados a la inscripción al Programa

Los resultados obtenidos a partir del ajuste de un modelo logístico permiten reconocer como factores asociados a la propensión a inscribirse en el Programa: la edad, tenencia de hijos y las interacciones condición de actividad y estado civil, y condición de actividad y nivel educativo (ver Tabla 4). El modelo finalmente ajustado describe la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

(1) El efecto de la variable edad resulta positivo e indica que cada año adicional aumenta el momio de inscribirse en el Programa.

(2) Los jóvenes activos, aquellos que trabajan y buscan empleo o que están desocupados y buscan empleo, tienen más motivación a inscribirse que los inactivos o aquellos que solamente trabajan. Sin embargo, entre estos últimos hay una excepción, también aceptan inscribirse los jóvenes ocupados con educación primaria incompleta (seguramente con una inserción laboral más precaria).

(3) El estado civil, presentan mayor propensión a inscribirse en el Programa los jóvenes solteros con educación media completa o superior. Al mismo tiempo, los jóvenes con responsabilidad familiar que tienen hijos, presentan menor probabilidad de inscribirse que los jóvenes sin hijos.

Tabla n°4

(c) Factores asociados a la finalización exitosa en el Programa

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un modelo logístico permiten reconocer como factores asociados a la propensión a finalizar un proceso de capacitación: la tenencia de hijos, la participación social, la confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor

empleo y la interacción entre tenencia de hijos, sexo y nivel educativo (ver Tabla 5). El modelo finalmente ajustado muestra la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

(1) Los jóvenes que no tienen hijos tienen más probabilidad de terminar un proceso de capacitación que los jóvenes que tienen hijos. Sin embargo, esta probabilidad aún con hijos es mayor en las jóvenes mujeres con estudios secundarios completos que entre otros jóvenes con hijos.

(2) Los jóvenes que trabajan como voluntarios en organizaciones o empresas sin un salario tienen mayores probabilidades de terminar un proceso de capacitación que aquellos jóvenes que no lo hacen.

(3) Los jóvenes que confían en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo presentan más probabilidades de terminar un curso de capacitación que aquellos jóvenes que no confía en dicha posibilidad.

Tabla n°5.

El desgaste de la muestra impactó con mayor fuerza en el interior del grupo experimental y fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y con hijos. Asimismo, fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos y con mayor nivel educativo. Lo cual en principio nos señala las dificultades que tuvo el Programa para retener a los jóvenes más vulnerables en términos de sus responsabilidades familiares y nivel educativo.

Evaluación del Impacto del Programa

Como producto de los factores descriptos el grupo asignado al experimento no continúa siendo, al final del proceso, estadísticamente similar al grupo de control. Lo cual condujo a revisar la técnica denominada matching (Rosenbaum y Rubin (1985), Ravallion y Otros (2001)), que nos permite “emparejar” a los grupos para poder realizar la evaluación de

impacto del programa⁹. En este sentido, nos enfrentamos a la imposibilidad de llevar adelante el experimento bajo sus supuestos iniciales, y a la adopción de un modelo de evaluación cuasi-experimental¹⁰.

El nuevo diseño condujo a recortar la población juvenil a aquellos jóvenes que presentaban mayor propensión a permanecer en un proceso de capacitación, y a preguntamos en qué medida en estos jóvenes relativamente más integrados, sin responsabilidades familiares y estudios medios completos, la participación en el Programa “Incluir” generó, a través de la capacitación en oficios, una mayor probabilidad de inclusión laboral. Asimismo, se analiza el impacto en la probabilidad de buscar empleo o ser inactivo.

Los análisis sucesivos que buscan evaluar el impacto del programa de capacitación en oficios en la probabilidad de inclusión laboral de los jóvenes, considera tres criterios de concordancia utilizados (matching)¹¹. Este primer análisis descriptivo, además incorpora indicadores básicos de inclusión ocupacional, en el primer momento (línea de base) (Tiempo 1, T.1) y el segundo momento (medición posterior a la capacitación) (Tiempo 2, T.2); comparación en el tiempo que permite advertir las similitudes en las diferencias observadas en indicadores como la ocupación, desocupación e inactividad. En términos generales, lo que se observa a nivel del total de la población juvenil, es un incremento de la desocupación y una caída del nivel de inactividad. En efecto, la población juvenil que se incorpora al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo se incrementa en 3 – 4 puntos porcentuales, mientras que la inactividad cae en 4 – 5 puntos (ver tabla 6).

Tabla n°6.

A continuación se analiza el impacto de la capacitación en oficios sobre la inserción de los jóvenes beneficiarios. La inserción laboral es la variable que se propone explicar, y el hecho de haber participado o no del programa de capacitación en oficios es la variable que

⁹ Ver en Apéndice Metodológico de este mismo artículo el apartado: “El proceso de “emparejamiento” del grupo experimental y control”, en el que se describe la metodología seguida.

¹⁰ Este modelo sin bien responde a las mismas premisas y criterios del modelo experimental clásico, en el caso del modelo cuasi-experimental, el grupo experimental y control no son seleccionados de modo aleatorio (Kish, 1995). En el caso que estamos analizando, el proceso de desgaste que sufrió el grupo experimental, nos obligó a adoptar una estrategia de “emparejamiento” que lograra ajustar las características del grupo control al nuevo perfil del grupo experimental, con el objeto de poder realizar la evaluación de impacto sobre la comparación de dos grupos estadísticamente similares.

¹¹ Op. cit 9.

conjeturamos tiene la capacidad de explicar la mayor o menor probabilidad de obtener un empleo.

El análisis del impacto de la participación en el Programa sobre la probabilidad de conseguir un empleo se realizó a través de modelos de regresión¹² en los que se mide tanto el efecto simple del haber participado o no del programa, como el efecto controlado por un conjunto de variables explicativas que suelen ejercer influencia sobre el empleo. Las variables consideradas son: la edad, la edad al cuadrado, sexo, estado civil, tenencia de hijos, máximo nivel educativo alcanzado por el joven y por el Principal Sostén del Hogar, situación ocupacional, confianza en la posibilidad de encontrar un empleo y participación social. Estas variables corresponden al momento inicial del estudio que denominamos tiempo 1 (T.1). Asimismo, cabe recordar que fueron descartados del análisis aquellos jóvenes del grupo de comparación que hubieran realizado un curso de capacitación durante el período del estudio.

El modelo que sólo incluye como variable explicativa el haber participado del Programa de capacitación en oficios, muestra que dicha participación tiene un efecto negativo no significativo sobre la probabilidad de encontrar un empleo. Asimismo, este modelo controlado por el efecto del conjunto de las variables explicativas antes mencionadas, también indica que el efecto de la participación en el programa es negativo y no significativo respecto de la probabilidad de emplearse (ver tabla 7).

Si bien, tal como muestra el análisis de regresión, el haber transitado por un proceso de capacitación no tuvo un efecto significativo sobre la probabilidad de emplearse, si lo tuvo sobre la probabilidad de incorporarse al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo y la probabilidad de salir de la inactividad (en el matching 1 y 2).

Tabla n°7

El análisis por diferencias porcentuales, en el caso de la muestra concordante y el matching 2 registra un incremento en el nivel de ocupación de entre 4 y 5 puntos en el grupo de comparación, es decir, entre los jóvenes que no participaron de la capacitación. Mientras que entre los jóvenes beneficiarios de la capacitación, la ocupación se mantiene estable con

¹² A través de los modelos de regresión podemos estimar el efecto de la “capacitación” controlada por el resto de las variables explicativas incluidas en el modelo. Este tipo de análisis permite controlar el efecto de las variables explicativas consideradas en el modelo y agrega una serie de supuestos que de verificarse garantizarían que las variables no incluidas no sesgarían la medición del efecto de la variable “capacitación” (ver Cortés, F. s/r).

apenas una caída de 1,6 puntos porcentuales entre el tiempo 1 y el tiempo 2. En términos generales, se advierte una leve diferencia a favor de los jóvenes no beneficiarios en la probabilidad de emplearse.

En tanto, la desocupación en el grupo de comparación disminuye en apenas 3 puntos porcentuales entre el tiempo 1 y 2 en los matching 1 y 2, mientras que en el grupo de beneficiarios la desocupación se incrementa en 11 puntos porcentuales. En tanto, la situación de inactividad disminuye en casi 5 puntos porcentuales en el grupo de comparación en la muestra concordante, no experimenta cambios en los matching 1 y 2. Mientras que a nivel del grupo experimental la inactividad disminuye en 9 puntos porcentuales (ver tabla 8 y 9).

De manera, que si bien la participación en un programa de capacitación en oficios no logró impactar en la probabilidad de conseguir un empleo, incrementó la probabilidad de que los jóvenes abandonen la condición de inactividad e ingresen al mercado laboral a través de la búsqueda de empleo.

Tablas n° 8 y 9.

Sino es la capacitación, ¿de qué depende la inserción laboral de los jóvenes pobres?

Los análisis que hemos realizado nos han permitido identificar que el impacto sobre la inserción laboral, que arroja el haber sido capacitado en oficios, no resultó estadísticamente significativo, a 7-8 meses de finalizadas las acciones de capacitación y en el marco de este estudio de caso.

A continuación se presentan dos modelos de regresión logística a través de los cuales se analizan los factores asociados a la probabilidad de conseguir un empleo. En el primero de los modelos se considera a toda la población juvenil objeto del presente estudio, y en el segundo modelo a la población económicamente activa.

En cada uno de los modelos, se presentan dos tablas, (1) una que muestra las variables que han quedado incluidas en el modelo, y (2) otra en la que se presentan las variables

independientes que han quedado excluidas del modelo por resultar no significativas estadísticamente (al nivel de $p=0.05$).

A nivel de la población juvenil en general, se observa que variables sociodemográficas como el sexo, el estado civil, la tenencia de hijos y la asistencia a algún nivel de la educación formal tienen una relación significativa con la probabilidad de tener un trabajo. En cambio, no guardan relación las variables edad, educación y nivel educativo del principal sostén del hogar (ver tabla 10).

De acuerdo con el signo de los coeficientes, el ser varón y varón casado o unido incrementa la probabilidad de estar empleado, lo cual resulta esperable teniendo en cuenta que en general son los hombres quienes suelen ejercer el rol de principal sostén del hogar. En este sentido, el ser mujer soltera también incrementa la probabilidad de tener un empleo, sin embargo aún siendo soltera si se es madre esta probabilidad es negativa. Asimismo, el estar asistiendo a algún nivel de la educación formal disminuye la probabilidad de estar empleado.

El coeficiente de variables como la inserción laboral anterior a la capacitación, la capacitación misma y la participación social en organizaciones de la sociedad civil, indica que las mismas no se asocian de modo significativo con la probabilidad de estar empleado.

A nivel de la población económicamente activa, las variables sociodemográficas mantienen una asociación significativa con la probabilidad de estar empleado. En efecto, las mujeres solteras en el momento anterior a la capacitación presentan pocas “chances” de emplearse, al igual que las madres solteras, mientras que las jóvenes que permanecen solteras, tienen más probabilidad de estar empleadas. La asistencia a algún nivel de la educación formal, también en este modelo, se presenta como un factor que disminuye la probabilidad de estar empleado. Pero a diferencia de lo observado a nivel de la población total, entre los jóvenes activos, el haber tenido un empleo en el momento anterior a la capacitación aumenta la probabilidad de estar empleado (ver tabla 11).

Tablas n° 10 y 11.

Resumen de resultados

En el presente artículo se ha buscado evaluar, a partir de un estudio de caso, la capacidad de un programa de formación en oficios de mejorar las condiciones de “empleabilidad” de jóvenes pobres. Esto mostró la relevancia de algunos factores sociales que intervienen en los procesos de selección de beneficiarios pobres a programas de capacitación laboral, que no siempre son tomados en cuenta por quienes diseñan o ejecutan estas acciones. Asimismo, se ha mostrado la importancia que presentan las condiciones generales de vida de los jóvenes de sectores vulnerables para lograr un adecuado acceso a los beneficios que ofrecen estos programas.

La evaluación de impacto de las acciones de capacitación del Programa Incluir, durante el experimento sufrió el desgaste selectivo de la muestra, sobre todo en el caso del grupo experimental, como resultado de las propias acciones de intervención del Programa.

Este proceso puso de manifiesto la imposibilidad de aplicar el experimento bajo sus supuestos iniciales, a la vez que planteo el desafío metodológico de ajustar las poblaciones de estudio con el fin poder evaluar el impacto real de las acciones de capacitación; aunque más no sea sobre el grupo que finalizó dichas acciones. Por otra parte, nos mostró la necesidad de evaluar situaciones por demás relevantes como: (a) la de los jóvenes que se inscribieron en el Programa, y la de los que no lo hicieron aún queriendo hacerlo; (b) la situación de los jóvenes que lograran transitar por el proceso de capacitación y aquellos que desertaron; y (c) la de los jóvenes que rechazaron la oportunidad gratuita e incentivada de capacitación.

Los modelos de regresión logística ajustados nos aproximaron a los determinantes de estas situaciones dispares. En efecto, los jóvenes entre 18 a 25 años miembros de núcleos familiares que residen en áreas con alta concentración de pobreza, presentan mayor resistencia a participar de un programa de capacitación en oficios, cuando experimentan situaciones de exclusión del mundo laboral y social, o son varones con responsabilidad familiar y algún tipo de inserción ocupacional. Estos jóvenes comparten bajas expectativas en torno a la posibilidad encontrar un empleo o un mejor empleo. Mientras que los jóvenes que expresan interés y se integran a un proceso de capacitación en oficios, son aquellos que

participan del mercado laboral, y/o tienen mayor nivel educativo y no tienen aún responsabilidades familiares propias como el cuidado y manutención de hijos. Entre estos jóvenes logran finalizar el proceso de capacitación los más integrados en términos laborales y/o sociales, y quienes expresan mayor confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo.

Ante este proceso de “desgranamiento” que experimenta la muestra, se planteó la necesidad de seguir una estrategia metodológica de “emparejamiento” de los grupos, que permitiera ajustar las poblaciones de estudio a las características del grupo que había logrado finalizar el proceso de capacitación, con el objetivo de poder evaluar el impacto real de las acciones de intervención del programa en la inserción laboral de los jóvenes. Los modelos de regresión utilizados para tal fin, permitieron reconocer que dicha capacitación no tuvo impacto suficiente sobre la probabilidad de estar empleado, aunque sí incrementó la probabilidad de que los jóvenes salgan de la inactividad y se incorporen al mercado de trabajo a través de la búsqueda de empleo.

Según lo observado, los jóvenes que presentan mayor propensión a tener un empleo en espacio territoriales vulnerables y con independencia del tránsito por un proceso de capacitación; son los jóvenes varones, los varones casados o unidos con responsabilidad familiar, las mujeres solteras sin hijos y entre los jóvenes activos aquellos que han tenido un empleo anterior.

Los factores que aparecen asociados a la probabilidad de tener un empleo resultaron buenos descriptores de las condiciones juveniles vinculadas a la inclusión laboral, pero no menos importantes fueron factores que a priori son considerados determinantes de la inclusión laboral de los jóvenes, y que en condiciones de alta vulnerabilidad social, parecen no operar de modo significativo sobre la propensión al empleo. Entre estos factores se destaca el nivel educación de los jóvenes, y de sus progenitores. Lo cual no hace más que confirmar lo que tantas otras investigaciones propias y ajenas destacan respecto de que mayores credenciales educativas en los jóvenes pobres parecen tener poca incidencia en las oportunidades de inserción en empleos formales (Salvia y Tuñón, 2003; Filmus, Miranda y Zellarayán; 2003; Tuñón, 2005); así como que las condición socio-económica de los hogares pobres determinan la inserción socio-ocupacional de los jóvenes residentes en los mismos. Las alternativas de

movilidad ascendente de la educación formal (aún cuando sus contenidos y modalidades sean los “adecuados”) pierden relevancia cuando un joven se convierte en un “trabajador adicional” (Weller, 2003) como modo de contribuir al sostenimiento del grupo familiar.

En este sentido, esta investigación aporta evidencia sobre una serie de procesos sociales que tienden a afectar la inclusión de los jóvenes a las propias acciones que dispone el Estado para su supuesta inclusión. Los jóvenes que logran ser beneficiarios de las acciones de capacitación, son los jóvenes más integrados, activos en lo ocupacional, con mayor nivel educativo y que mantienen otro tipo de inclusión en organizaciones de la sociedad civil que no son la escuela, ni el mundo del trabajo. Pero aún entre estos jóvenes las acciones de capacitación no logran tener un impacto positivo sobre la probabilidad de tener un empleo. Esta probabilidad, en contexto de pobreza, se ve condicionada por aspectos vinculados al género y las responsabilidades familiares, que constituyen un límite para el desarrollo de competencias e inclusión socio-ocupacional. Sin duda, un aspecto destacado que el diseño de políticas públicas debiera incorporar.

Apéndice Metodológico

(a) Características del diseño de la muestra

El objetivo general de la investigación fue medir el efecto de las acciones de capacitación en oficios emprendidas por el Programa Nacional de Inclusión Juvenil (INCLUIR), sobre las oportunidades de inclusión social de jóvenes pobres. En el marco de este objetivo, se aplicó una encuesta de línea de base en el mes de marzo de 2005, y una segunda encuesta realizada seis meses después de finalizadas las acciones de capacitación, en julio de 2006. El diseño de la muestra avanzó sobre la selección de jóvenes “elegibles” –jóvenes desocupados o subocupados entre 18 y 25 años que no asistían a un establecimiento escolar- en términos de los criterios de focalización que proponía el programa. Para ello se identificaron en primer lugar las unidades residenciales (manzana-radio) con más de 25% de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), a partir de lo cual se distribuyeron de manera aleatoria los puntos muestrales entre un grupo experimental y un grupo de control. En dichos radios se identificaron en forma aleatoria 140 puntos muestra de acuerdo al tamaño poblacional de los radios; de manera aleatoria la mitad de los puntos muestras fueron asignados al relevamiento de jóvenes del grupo experimental y la otra mitad al del grupo control; en cada punto muestra se hizo una búsqueda sistemática de jóvenes elegibles para el programa (de 18 a 25 años pobres, que no estudien ni trabajen en un empleo estable o de tiempo completo); la asignación de casos debía cubrir cuotas proporcionales de sexo y edad por radio según datos censales.

En los puntos residenciales seleccionados para formar el grupo de control se visitaron las viviendas y se informó a los jóvenes elegibles sobre los cursos de capacitación del Programa y se los consultó sobre su interés y acuerdo en seguir cursos de capacitación laboral en oficios. En caso afirmativo, se hizo la entrevista de base y se los asignó al grupo correspondiente. En la otra mitad de las zonas, se procedió de igual manera, aunque en caso de acuerdo por parte de los jóvenes se procedió a realizar una preinscripción de los mismos. En efecto, los jóvenes asignados al grupo experimental fueron pre-inscriptos al Programa en el momento de la encuesta, mientras que los jóvenes asignados al grupo control sólo fueron

informados sobre el Programa a modo de estímulo con el objetivo de poder medir su predisposición a participar del mismo.

En todas las zonas se entrevistó una cuota residual de jóvenes que rechazaron la posibilidad de recibir capacitación, es decir, se formó un grupo no aleatorio de no interesados en tomar los cursos ofrecidos. El diseño se completó con la inscripción definitiva de los preinscritos en el marco de los procedimientos formales establecidos por el Programa.

(b) El proceso de “emparejamiento” del grupo experimental y control

En términos operativos se optó por realizar varios ejercicios de “emparejamiento” entre los beneficiarios del grupo experimental que finalizaron el proceso de capacitación y los controles que fueron contactados en el segundo momento. Asimismo, se definió que sólo podrían ser potenciales controles los jóvenes que no hubieran realizado cursos de capacitación durante el período que transcurrió entre la medición de línea de base y la segunda medición.

A los efectos de “emparejar” los grupos, se estimó a través de un modelo logit un índice de propensión (Rosembaun y Rubin, 1983, 1985) a participar del programa de capacitación en oficios, que permitiera seleccionar del grupo control a aquellos jóvenes con "iguales" características a la de cada uno de los beneficiarios del Programa (miembros del grupo experimental). De esta forma cada beneficiario es comparado con las características promedio de sus n individuos más parecidos en el grupo control.

Las variables independientes que formaron parte de la Regresión Logística fueron: edad, sexo, estado civil, tenencia de hijos, nivel educativo, nivel educativo del principal sostén del hogar (PSH), situación ocupacional, participación social en organizaciones de la sociedad civil, y confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo.

A partir de la propensión a participar (*propensity score*) en el programa de capacitación en oficios, se ensayaron tres (3) criterios de “emparejamiento”:

- (1) A través del cálculo del índice de propensión en el grupo experimental y en el control procedimos a excluir del grupo control a aquellos miembros que presentaban un coeficiente de propensión (probabilidad de participar) igual a cero, e identificamos a los miembros de ambos grupos (experimental y control) en una región de concordancia

común. A partir de este ejercicio de concordancia construimos una primera muestra ajustada al ancho de banda de concordancia del índice de propensión de la distribución de ambos grupos (Muestra Concordante).

- (2) En un segundo ejercicio, utilizamos como criterio de emparejamiento el vecino más cercano (nearest neighbour matching), es decir, un (1) control seleccionado sobre la base más cercana del coeficiente de propensión. En este caso el individuo seleccionado por el matching debía cumplir con el requisito de que la diferencia cuadrática entre el índice de propensión de participar del beneficiario del programa y el índice de propensión del individuo del grupo de control debía ser menor al 0.01 (Matching 1).
- (3) Por último, realizamos el mismo ejercicio de emparejamiento a través del vecino más cercano, pero seleccionando aquellos cinco individuos del grupo control que tuvieran la probabilidad de participar más similar a cada uno de los beneficiarios reales del programa, y en este caso no se fijó una diferencia cuadrática máxima aceptable entre los coeficientes de propensión para que un caso pueda ser admitido como control, y se pudo utilizar el matching con reemplazo. Esto último, implica que un individuo del grupo de control puede ser el mejor equivalente para diferentes beneficiarios del Programa (Matching 2).

Los grupos de estudio (experimental y control) conformados a partir de los tres criterios de emparejamiento descriptos, fueron sometidos a una prueba de diferencia de medias en cada una de las variables independientes consideradas en el modelo de regresión logit a partir del cual se calculó el coeficiente de propensión utilizado en cada uno de los “emparejamientos”. Dichas pruebas de diferencia de medias, indica que las variables independientes consideradas no presentan diferencias significativas entre los grupos de estudio bajo ninguno de los criterios seguidos en los matching.

Tabla A.1: Variables consideradas en los modelos de regresión:

Variables	Definición Operativa
VARIABLES DEPENDIENTES	
Grupo experimental	0. No inscriptos 1. Inscriptos
Rechazo de la capacitación	0. Inscriptos 1. Rechazo
Finalización del curso	0. Deserción 1. Finalización
VARIABLES INDEPENDIENTES	
Edad	Métrica
Sexo	0. Mujer 1. Varón
Estado Civil	0. Casado / Unido 1. Soltero
Tenencia de Hijos	0. No tiene hijos 1. Tiene hijos
Máximo Nivel educativo alcanzado	0. Hasta Primario incompleto 1. Primario completo / Secundario incompleto
Máximo Nivel educativo alcanzado	0. Hasta Secundario incompleto. 1. Secundario completo y más
Máximo Nivel educativo alcanzado por el Principal Sostén del Hogar	0. Hasta Primario incompleto 1. Primario completo / Secundario incompleto
Máximo Nivel educativo alcanzado por el Principal Sostén del Hogar	0. Hasta Secundario incompleto. 1. Secundario completo y más
Población Económicamente Activa	0. Inactivo 1. Activo
Tiene un empleo actualmente	0. No tiene 1. Si tiene
Buscar un empleo activamente	0. No buscar empleo 1. Buscar empleo
Confianza en poder encontrar un empleo o un mejor empleo	0. Poca / nada confianza 1. Mucha / bastante confianza
Participación social (participa de alguna organización, institución o grupo juvenil (grupos deportivos, religiosos, políticos, artísticos, etc.) y/o trabaja como voluntario para una organización/empresa sin salario	0. Participa 1. No participa

Tablas Para Insertar En Texto

Tabla 1: Estadística descriptiva de la encuesta de base

		Grupo Rechazo	Grupo Control	Grupo Experimental			Total
				Total	No finalizó	Finalizó	
Edad	Media	20.86	20.68	20.69	20.65	20.82	20.71
Sexo	Mujer	59.0%	58.7%	59.2%	58.8%	60.9%	59.1%
Estado Civil	Soltero	83.6%	83.5%	84.8%	82.5%	92.8%	84.3%
Tenencia de hijos	Tiene hijos	23.0%	29.8%	27.2%	32.1%	10.1%	27.3%
Nivel educativo	Primaria incompleto	6.6%	2.5%	4.5%	5.4%	1.4%	4.3%
	Prim. comp. Sec.incomp.	54.1%	51.2%	54.4%	56.3%	47.8%	53.6%
	Secundario completo	39.3%	46.3%	41.1%	38.3%	50.7%	42.2%
Nivel educativo del Principal Sostén del Hogar	Primaria incompleto	11.5%	19.0%	15.2%	15.0%	15.9%	15.7%
	Prim. comp. Sec.incomp.	75.4%	62.0%	64.1%	64.6%	62.3%	65.0%
	Secundario completo	13.1%	19.0%	20.7%	20.4%	21.7%	19.3%
Situación ocupacional	Activo	70.5%	78.5%	80.6%	79.6%	84.1%	78.8%
	Ocupado	55.7%	57.0%	54.0%	52.9%	58.0%	55.0%
	Desocupado	14.8%	21.5%	26.5%	26.7%	26.1%	23.8%
Participación social	Participa	3.3%	10.7%	14.9%	13.3%	20.3%	12.4%
Nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo	Mucha / bastante confianza	41.0%	43.8%	51.8%	49.6%	59.4%	48.5%
Totales		100%	100%	100%	100%	100%	100%
		(61)	(133)	(309)	(240)	(69)	(503)

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG-UBA. Base: 503 Jóvenes entre 18 y 25 años residentes en radios censales de un Partido del Conurbano Bonaerense con alta propensión a sufrir pobreza estructural.

Tabla 2: Resultados de las pruebas de hipótesis de diferencias de medias o proporciones entre los grupos de estudio

Variables		Diferencia: Asignación versus Grupo Experimental (p-valor)		Diferencia: Asignación versus Grupo Control (p-valor)		Diferencia: Asignación vs. Grupo Experimental que no finalizó (p-valor)
		Grupo Rechazo	Grupo Control	Grupo Experimental que no finalizó	Grupo Experimental que finalizó	Grupo Experimental que finalizó
Edad	Media	.60	.98	.91	.69	.61
Sexo	Mujer	.97	.91	.99	.76	.75
Estado Civil	Soltero	.82	.74	.81	.04	.03
Tenencia de hijos	Tiene hijos	.48	.60	.65	.00	.00
Nivel educativo	Primaria incompleto	.55	.26	.15	.61	.16
	Prim. Comp. Sec. incomp.	.96	.56	.37	.65	.21
	Secundario completo	.80	.33	.15	.55	.06
Nivel educativo del Principal Sostén del Hogar	Primaria incompleto	.41	.35	.34	.59	.84
	Prim. Comp. Sec. incomp.	.07	.68	.63	.96	.73
	Secundario completo	.12	.69	.75	.65	.81
Situación ocupacional	Activo	.11	.63	.81	.34	.41
	Ocupado	.81	.57	.46	.90	.45
	Desocupado	.02	.26	.27	.48	.92
Participación social	Participa	.00	.23	.47	.09	.15
Nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo	Mucha / bastante confianza	.12	.13	.30	.03	.15

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA. Base: 503 Jóvenes entre 18 y 25 años residentes en radios censales de un partido del Conurbano Bonaerense con alta propensión a sufrir pobreza estructural.

Tabla 3: Factores de rechazo a participar del Programa. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005

Variable dependiente:						
<i>Rechazar capacitarse</i>						
<i>Aceptar capacitarse *</i>						
	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Condición de Actividad						
Activo	-1.370	.483	8.028	1	.005	.254
Inactivo*						
Interacción Sexo, Estado Civil y Condición de actividad						
Varón casado y ocupado	2.094	.840	6.209	1	.013	8.116
Resto de la población*						
Interacción Estado Civil y Condición de actividad						
Soltero/a y ocupado/a	.888	.453	3.845	1	.050	2.431
Resto de la población *						
Confianza en encontrar un empleo o mejor empleo						
Mucha/ bastante confianza	-.611	.323	3.584	1	.058	.543
Poca/nada confianza*						
Participación social						
Participa	-1.474	.746	3.898	1	.048	.229
No participa*						
Constante	-.873	.304	8.260	1	.004	.418
*Categoría de comparación.						
Número de Observaciones: 503	Log likelihood: 269.121			Chi-square: 21.835		
Overall: 63.2%	R Square: .107			Sig: .001		
Aceptar: 63% y Rechazar: 64.7%						

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA.

Tabal 4: Factores que inciden en la probabilidad de que un joven se inscriba en el Programa. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005.

Variable dependiente:						
<i>Inscribirse</i>						
<i>No Inscribirse*</i>						
	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Condición de Actividad						
Busca empleo	.556	.300	3.443	1	.064	1.744
Ocupado que busca empleo	.620	.290	4.558	1	.033	1.859
Resto de ocupados e inactivos*						
Interacción condición de actividad y educación						
Ocupado con educación primaria incompleta o menor	1.682	1.122	2.247	1	.134	5.376
Resto de la población*						
Interacción estado civil y educación						
Soltero/a con secundario comp. o más	.458	.269	2.912	1	.088	1.581
Resto de la población*						
Tenencia de hijos						
Tiene hijos	-.524	.299	3.07	1	.080	.59
No tiene hijos*						
Edad						
Constante	-3.106	1.153	7.257	1	.007	.045
*Categoría de comparación						
Número de Observaciones: 442	Log likelihood: 397.938		Chi-square: 21.291			
Overall: 57.9%	R Square: .090		Sig: .002			
No inscripto: 61.7% y Inscripto: 55.2%						

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA.

Tabla 5: Factores que inciden en la probabilidad de finalizar el Programa. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005

Variable dependiente:						
<i>Finalizar el proceso de capacitación</i>						
<i>Desertar del proceso de capacitación *</i>						
	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Tenencia de hijos						
Tiene hijos	-1.717	.572	9.022	1	.003	.180
No tiene hijos*						
Interacción tenencia de hijos, sexo y nivel educativo						
Mujer con hijos y estudios secund. compl. o más	2.193	1.350	2.639	1	.104	8.96
Resto de la población*						
Participación social						
Participar	2.072	1.095	3.584	1	.058	7.94
No participar*						
Confianza en encontrar un empleo o mejor empleo						
Mucha/ bastante confianza	.688	.391	3.091	1	.079	1.989
Poca/nada confianza*						
Constante	.006	.292	.000	1	.983	1.006
*Categoría de comparación						
Número de Observaciones: 309	Log likelihood: 143.365		Chi-square: 23.659			
Overall: 67.2%	R Square: .236		Sig: .000			
Deserto: 71.7% y Finalizó: 63.8%						

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA.

Tabla 6: Situación ocupacional de Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06.

Muestra / Tiempo	Cantidad de Observaciones	% de ocupados		% de desocupados		% de inactivos	
		T. 1	T. 2	T. 1	T. 2	T. 1	T. 2
Muestra Concordante	254	50.8	53.9	29.9	32.7	19.3	13.4
Matching 1	128	56.3	56.3	27.3	31.3	16.4	12.5
Matching 2	640	53.8	54.8	29.4	33.1	16.9	12.0

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG –UBA.

Tabla 7: Efecto de regresión de la capacitación laboral sobre la probabilidad de conseguir un empleo, buscar un empleo y ser inactivo según tipo de muestra.*

	Cantidad de Observaciones	Probabilidad de conseguir un empleo		Probabilidad de estar desocupado		Probabilidad de estar inactivo	
		Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*	Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*	Efecto de capacitación	Efecto de capacitación más otros factores*
Muestra Concordante	254	-.010 (.881)	-.007 (.926)	.085 (.209)	.086 (.223)	-.075 (.131)	-.079 (.118)
Matching 1	128	-.063 (.480)	-.034 (.708)	.156 (.057)	.135 (.105)	-.094 (.111)	-.101 (.089)
Matching 2	640	-.034 (.383)	-.019 (.626)	.119 (.001)	.089 (.015)	-.084 (.001)	-.070 (.004)

*Se incluyeron en el modelo las siguientes variables en el momento anterior a la capacitación (T.1): edad, edad al cuadrado, sexo, estado civil, tenencia de hijos, máximo nivel educativo alcanzado por el joven y por el Principal Sostén del Hogar, situación ocupacional, confianza en la posibilidad de encontrar un empleo y participación social.

Tabla 8: Porcentaje de Jóvenes Ocupados, Desocupados e Inactivos en el momento anterior (1) y posterior (2) a la capacitación laboral por grupo de pertenencia. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

	Grupo/Tiempo	Muestra Concor dante		Matching 1		Matching 2	
		T. 1	T. 2	T. 1	T. 2	T. 1	T. 2
Ocupados	Control	49,5	54,2	57,8	59,4	52,8	56,6
	Experimental	54,7	53,1	54,7	53,1	54,7	53,1
Desocupados	Control	30.5	30.5	26.6	23.4	30.6	27.2
	Experimental	28.1	39.1	28.1	39.1	28.1	39.1
Inacti vos	Control	20.0	15.3	15.6	17.2	16.6	16.3
	Experimental	17.2	7.8	17.2	7.8	17.2	7.8

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG – UBA.

Tabla 9: Diferencias en puntos porcentuales de los niveles de ocupación, desocupación e inactividad de jóvenes entre momento anterior (1) y posterior (2) a la capacitación laboral por grupo de pertenencia. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

Grupo/Tiempo	Ocupados			Desocupados			Inacti vos		
	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2	M. Conc.	Mat. 1	Mat. 2
Control	4.7	1.6	3.8	0.0	-3.2	-3.4	1.1	1.6	-0.3
Experimental	-1.6	-1.6	-1.6	11.0	11.0	11.0	-9.4	-9.4	-9.4
Dif. p.p	-3.1	0.0	-2.2	11.0	7.8	7.8	-8.3	-7.8	-9.7

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA .

Tabla 10: Factores que inciden en la probabilidad de conseguir empleo. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06.

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
<i>Sexo</i>						
Varón	.953	.463	4.232	1	.040	2.594
*Mujer						
<i>Interacción sexo y estado civil</i>						
Varón casado T.2	1.315	.677	3.773	1	.052	3.725
*Resto de la población						
Mujer soltera T.2	1.343	.480	7.834	1	.005	3.829
*Resto de la población						
<i>Interacción sexo, estado civil y tenencia de hijos</i>						
Mujer soltera con hijos T.2	-1.684	.538	9.798	1	.002	.186
*Resto de la población						
<i>Asistir a un nivel de educación formal en T.2</i>						
Asistir	-.849	.330	6.619	1	.010	.428
*No Asistir						
*Categoría de comparación						
Constant	-.608	.413	2.167	1	.141	.544
Número de Observaciones: 254	Log likelihood:		Chi-square: 24.957			
Overall: 64.6%	325.585		Sig: .000			
No trabaja: 52.1% y Trabaja: 75.2%	R Square: .094					

VARIABLES EXCLUIDAS DE LA ECUACIÓN	Score	df	Sig.
<i>Edad</i>	.001	1	.971
<i>Edad2</i>	.000	1	.991
<i>Varón casado T.1</i>	.168	1	.682
*Resto de la población			
<i>Mujer soltera T.1</i>	.438	1	.508
*Resto de la población			
<i>Tenencia de hijos T.1</i>	1.098	1	.295
*Población sin hijos			
<i>Tenencia de hijos T.2</i>	.850	1	.357
*Población sin hijos			
<i>Educación media incompleta T.1</i>	.064	1	.800
*Resto de la población			
<i>Educación media completa y más T.1</i>	.005	1	.945
*Resto de la población			
<i>Educación media incompleta T.2</i>	.114	1	.736
*Resto de la población			
<i>Educación media completa y más T.2</i>	.691	1	.406
*Resto de la población			
<i>Educación media incompleta del PSH T.1</i>	.095	1	.758
*Resto de la población			
<i>Educación media completa del PSH T.1</i>	.160	1	.689
*Resto de la población			
<i>Participación Social en organizaciones de la sociedad civil T.1</i>	.004	1	.951
*Población que no participa			

Tener un trabajo T.1	1.568	1	.210
*Resto de la población			
Buscaba empleo en T.1	.398	1	.528
*Resto de la población			
Haber recibido capacitación en oficios	.131	1	.718
*No ha recibido capacitación			
Overall Statistics	7.735	16	.956

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG - UBA y el

Tabla 11: Factores que inciden en la probabilidad de conseguir empleo en población económicamente activa. Jóvenes entre 18 y 25 años de edad residentes en zonas urbanas con alta propensión a sufrir pobreza estructural. Municipio Bonaerense, Argentina, 2005-06

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Interacción sexo y estado civil	-1.029	.611	2.830	1	.093	.358
Mujer soltera en T1.						
*Resto de la población						
Mujer soltera en T2.	1.338	.637	4.416	1	.036	3.812
*Resto de la población						
Interacción sexo, estado civil y tenencia de hijos	-1.274	.634	4.035	1	.045	.280
Mujer soltera con hijos en T2.						
*Resto de la población						
Asistir a un nivel de educación formal en T.2	-.824	.349	5.590	1	.018	.439
Asiste						
*No Asistir						
Condición de actividad T.1	.519	.292	3.156	1	.076	1.680
Tener empleo						
*Busca empleo o ser inactivo						
Constant	.434	.255	2.894	1	.089	1.544
*Categoría de comparación						
Número de Observaciones: 220.	Log likelihood:		Chi-square: 13.958			
Overall: 65.5%	277.636		Sig: .016			
No trabaja: 39.8% y Trabaja: 81.0%	R Square: .061					

Variables excluidas de la ecuación	Score	df	Sig.
Edad	.096	1	.756
Edad2	.069	1	.793
Varón	.180	1	.671
*Mujer			
Varón casado en T.1	.580	1	.446
*Resto de la población			
Varón casado en T.2	2.097	1	.148
*Resto de la población			
Tenencia de hijos T. 1	1.224	1	.269
*Población sin hijos			
Tenencia de hijos T.2	2.436	1	.119
*Población sin hijos			

<i>Educación media incompleta T.1</i>	.021	1	.884
*Resto de la población			
<i>Educación media completa y más T.1</i>	.014	1	.905
*Resto de la población			
<i>Educación media incompleta T.2</i>	.065	1	.799
*Resto de la población			
<i>Educación media completa y más T.2</i>	.124	1	.725
*Resto de la población			
<i>Educación media incompleta del PSH T.1</i>	.045	1	.831
*Resto de la población			
<i>Educación media completa del PSH T.1</i>	.013	1	.909
*Resto de la población			
<i>Participación Social en organizaciones de la sociedad civil T.1</i>	.000	1	.993
*Población que no participa			
<i>Buscaba empleo en T.1</i>	.004	1	.951
*Resto de la población			
<i>Haber recibido capacitación en oficios</i>	1.387	1	.239
*No ha recibido capacitación			
Overall Statistics	6.240	16	.985

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta de base Proyecto UBACyT 708, IIGG – UBA.